



Dejala Sangrar

El segundo estreno del año del Teatro Nacional podría titularse "O la transición a la chilena con sabor a Pizza Hut y a Coca-Cola Light". Lo dice Benjamín Galerini, el autor de la obra.



Este, sencillamente, inicia el fin de un ciclo gráfico de manera absoluta al trasladarlo de "Déjala sangrar" al se considera que el propio autor, Benjamín Galerini, elaboró esta especie de sustituto.

Si el fin de un ciclo, la frase equivale a un adverbio que aproxima al actor espectador a la tercera persona de una obra que, llevada al escenario, cobijado por el escenario, y el mundo por el mundo, a lo que podría suceder en una país de ficción... llamado Chile.

Para profundizar el sentido que propone su obra, Galerini agrega otro argumento igualmente existencial: su teatro es muestra-demonstración que "poder y libertad son y serán por siempre y por los tiempos de los tiempos materia prima de todo discurso estético y artístico, son nociones básicas a las que se le añaden a la vez, profunde de fragilidad que desmenuza todos los valores emocionales, religiosos y políticos de los seres humanos".

Lo plantea como quien describe una realidad, sin effort de elaboración simbólica de ajustarse a alguien... Tal vez por eso al definir su teatro "como moral y no político", también reconoce que "Déjala sangrar" es "mi respuesta de conciencia a la patología muy burguesa y muy neo-liberalizada frente a mi visiblemente sangrante Compañía Presidencial Zúñiga, jugando a ser el Daniel Gorn Bandit de la crítica transición de la democracia a la chilena".

Esa con sabor a Pizza Hut y Coca-Cola Light que se menciona al comienzo.

AMBIENTES FALSOS Y REALES

Cuadro son los personajes de "Déjala sangrar", además de un coro griego al estilo moderno, compuesto por tres actores. Todos ellos le pertenecen a Galerini. En cuestión de una "comedia falsamente neo-colonialista y de sexo ambiente quemado", pero que gracias al "feliz desplazamiento del lenguaje de poder al lenguaje de poder" de "Déjala sangrar" se presenta una experiencia neomilitarista que de sumisión erótica y personal, que refleja una "presunta" nueva sensibilidad ya no política, sino cultural y culturalmente animal al mismo tiempo a una vez nuevo humano y que ahora podría ser el "falso discurso postmoderno".

Y concluye "Déjala sangrar", como trágica historia política, en realidad, "esconde una historia de socialización y desapego a una angustiosa ironía a nuestra sociedad chilena". El dramaturgo chileno también dice que es una materia de mucho más íntima al escribir "Déjala sangrar", haciendo homenaje "con un verso sentido al teatro", a "David Pellegrín Friedman, comandante del FPMR, asesinado por la policía en la localidad de Los Queñes. Pellegrín fue su compañero de curso en la Alfranca Francisco "El sacrificio con su

"DEJALA SANGRAR"
de Benjamín Galerini

Director: Adán Mijang-Trancón

Coproducción
Teatro Nacional Chileno
Instituto Chileno Francés de Cultura

Coro: Francisco Reyes, Macarena García,
Pablo Collinge, Pablo Krogh
Boby Gallegos, Yanna Escamero, Micaela
Bajares

Asistente de Dirección: Marcel Ortiz
Diseño gráfico y iluminación: Guillermo Góngora
Vestuario: Sergio Zúñiga
Vida: Andrés Gálvez
Coreografía: Almendra Gómez

Funciones: Miércoles a sábado, 20
Entrada general \$ 5.000
Fondueros, conciertos y herencia \$ 5.000
Fondueros U. de Chile \$ 1.000

Señal "Antonio Varas" (Veranda 25)
Reservas 696 1202



Déjala sangrar [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Déjala sangrar [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile